PANEGYRICA ORACION,

EN LA SOLEMNISSIMA OCTAVA, que consagrò à las Angustias Gloriosas

DE MARIA SS^MA.

SEñORA NVESTRA,

LA MVY NOBLE, LEAL, Y GRAN CIVDAD de Granada, el Domingo primero de Março de este año de 1733. en que diò principio à su anual, y cèlebre Octavario.

SIENDO SV ORADOR

EL LIC. DON MATHEO ENRIQVEZ y Moyano, Colegial que fue en el Mayor de Cuenca de la Vniversidad de Salamanca, Canonigo Penitenciario de la Santa Iglesia Cathedral de Zamora, Examinador Synodal de su Obispado, y del Arçobispado de Santiago, y al presente Canonigo Lectoral de la Santa Iglesia Metropolitana de Granada, Cathedratico de Prima de Sagrada Escritura en su Imperial Vniversidad, y Examinador Synodal de este Arçobispado, &c.



STABAT IVXTA CRVCEM IESV *Mater eius.* Joan. cap. 19.
Hic est panis, qui de Cœlo descendit. Joan. cap. 6.
Et resplẽduit facies eius sicut Sol. Matth. cap. 17.



Y DOMINGO, DIA PRIMERO de Março, y de la Semana mas portentosa del Mundo, criò Dios el Cielo, y la tierra: *In principio creavit Deus Cœlũ, & terrã.* (1) El Cielo, y la tierra vnidos en este dia? La tierra, que es toda Angustias; y el Cielo, que es todo Glorias, tan estrechamente visagrados, que solo vn *ET*, que es conjuncion, pone de por medio el Divino Espiritu: *Cœlum, & terram!* Solo Dios todo poderoso pudo enlazar extremos tan distantes: *Creavit Deus.* Pero assi avia de ser: para que empezasse à representar aquella Imagen primera de el Mundo este maravilloso Original, donde se celebran identificados extremos tan distantes, como son ANGVSTIAS, y GLORIAS de MARIA SANTISSIMA.

(1) Genes. cap. 1.

Es esta Soberana Reyna en voz comun de los Santos Padres, animado Cielo: assi la apellida el Damasceno: *Maria cum esset animatum Cœlum.* (2) Y es aquel Cielo, desahogo primero de los Divinos esmèros de la Omnipotencia infinita, dize San Buenaventura: *Cœlum hoc est Maria, quæ Cœlesti puritate abundavit.* (3) Y si como dize el grande Tertuliano, en aquel dia primero estava informe el Cielo: *Cœlum rude,* (4) porque le faltaban luzes, y le sobraban horrores: *Et tenebræ erant super faciem abyssi.* (5) Angustiado el Cielo de Maria al pie de la Cruz,

(2) In Paracl. B. V.

(3) In Spec. Mar.

(4) De Bapt. c. 3.

(5) Genes. c. 1.

Cruz, le faltaban las luzes del Divino Sol de Justicia, y le sobraban los horrores del sangriento eclypse de su muerte. Estava padeciendo este triste Cielo la constelacion, que llaman los Astrologos Saeta, y viene acompañada de siete resplandecientes Estrellas, que benignamente influyen en la tierra; (6) siete brillantes rayos de azero penetraban el corazon de aquel animado Cielo: y si son puntas; que le angustian, son tambien benignas influencias, que la llenan de gloria. Tenia este Cielo Maria angustiada, dize San Juan Chrisostomo, la detener en sus brazos al que no cabia en todos los explayados Cielos: *Cælum illustre, quæ Deum, qui Cælis capi non potest, in se capit.* (7)

Se dexò vèr en aquel dia primero la hermosa luz: *Dixitque Deus: Fiat lux. Et facta est lux*; (8) Y oy se manifiesta en aquel Solio excelso, y elevado la Luz verdadera, que ilumina à todo hombre, aquel Divino Pan: *Tu es panis meus, & lux mea vera*; (9) aquel mayor Sacramento, obra propria de todo vn Dios: *Miraculorum ab ipso factorum maximum*; (10) aquel compendio maravilloso de todas las dulçuras: *Omne delectamentum in se habentem*; (11) aquel Pan de vida, de entendimiento, y de Angeles, que descendiò del Cielo de Maria: *Hic est Panis, qui de Cælo descendit*; (12) aquel Memorial ajustado de todas las Angustias de la Passion sangrienta del Divino Redemptor: *Recolitur memoria passionis eius*: (13) Pero las mas gloriosas, siendo la Prenda mas segura de la Gloria, aquel Augusto Sacramento: *Futuræ gloriæ nobis pignus datur.* (14)

Fue aquella luz primera, dize el docto Cornelio, la que explicò la Celestial Gloria, que nos pinta el Evangelista San Matheo, baña oy à Christo en el admirable Theatro del Thabor, que mas parecia Cielo, que Monte: *Christus gloriam Cælestem in transfiguratione sua repræsentavit per lucem.* (15) Y donde hazian vistoso eco à sus hermosas luzes las horrorosas sombras de la Cruz, de que se hazia memoria: *Resplenduit facies eius sicut Sol. Dicebant excessum eius, quem completurus erat in Ierusalem.* (16) Si formò Dios la luz en aquel dia primero, para que iluminasse el Cielo triste: La luz gloriosa de aquel Divino Sa-

(6) Causin. l. 2. *De Dijs gent.*

(7) Homil. *in Christi Natal.*

(8) Genes. c. 1.

(9) D. Ansel in Aloq. Cœlest. 12.

(10) Div. Thom. opusc. 57.

(11) Sapient. c. 16.

(12) Joan. c. 6.

(13) Eccl. in offi. Corp.

(14) Eccl. in Hym.

(15) Corn. hic.

(16) Lucæ c. 9.

Sacramento, y la Gloria del Thabor, concurren este dia à dar luz, y gloria al animado Cielo MARIA, triste, y llena de Angustias al pie de la Cruz: *Stabat iuxta Crucem tristis, & afflicta.* (17) Y aunque como Madre, bien dolorida, y llorosa: *Stabat Mater dolorosa, iuxta Crucem lachrymosa*; (18) ya con tales resplandores, como nunca gloriosa, enjugò para siempre sus lagrimas: assi lo publica esta gran Reyna en boca de aquel Bernardo siempre dulce, como delicado: *Sed quia GLORIFICATA sum, vltra iam flere non possum.* (19)

(17) Eccl. in Hym.

(18) Ibi.

(19) In Lament. B. V.

Fue este dia tan grande, que aunque le siguieron otros, se mereciò por tan singular el renombre de Vnico; porque tuvo vna tan recomendable, como nunca vista circunstancia. Reparèmosla en el Sagrado Texto: pues en èl se advierte mysteriosamente invertido el orden. Dize la iluminada Pluma de Moysès, que tan grande dia tuvo por principio el que debia ser fin: *Factumque est vesperè, & manè dies vnus.* (20) Empezò el dia por donde avia de acabar: y esta inversion del orden regularissimo fue mysteriosa, sin duda para hazer vnico este dia, y que no aya otro que le compita: *Vesperè, & manè dies vnus.* Esto es lo que se admira oy en esta solemnissima celebracion de Maria Santissima de las Angustias, con mysterioso acaso: pues teniendo esta cèlebre Festividad en otros años distinto principio, aunque muy plausible, y dandole siempre el mas glorioso fin la assistencia tan decorosa de esta Nobilissima Ciudad de Granada; en este año le dà el mas feliz nunca visto principio su Magestuosa concurrencia para hazer tan singular, como admirable este festivo culto à nuestra gran Señora de las Angustias: *Vesperè, & manè dies vnus.*

(20) Genes. c. 1.

Viene siempte devotamente rendida à hazer estos cultos excelentissimos, expressando en obsequio de su Madre, y Gran Patrona de las Angustias las generosas propriedades de la hermosa Granada. Es esta coronada fruta tan noblemente vizarra, que por sì misma se abre, franqueando quanto atesora, representando el encendido color de sus granos la devocion mas ardiente. No es esto lo que oy acredita esta Coronada Granada, esta siempre Ilustre Ciudad? Su devocion constante, su vizar-

zarria fervorosa, por sì mismas, no se ofrecen, y costean este solemnissimo festivo culto? La devotissima Hermandad, granos escogidos de esta Granada, engastados todos en el oro de su amor, no franquea quanto atesora para gloria de Maria en sus Angustias, sin perdonar demonstracion fervorosa, que no exprima su amante corazon?

Assi se muestran hijos de Maria en sus Angustias los Granadinos: y verdadera Madre de tan finos granos, como Granada, se muestra Maria en sus Angustias: con esta envestidura la pinta el Espiritu Santo en el Monte Myrra: *Vadam ad Montem Myrrhæ*: (21) que es el lugar del Galvario, el sitio de sus Angustias: alli dize, que era su semblante de Granada: *Sicut fragmen mali punici, ita genæ tuæ*: (22) que su color passaba de encendido à cardeno, como la estamos mirando: y dize el docto Gislerio, es muy proprio, para denotar sus Angustias: *Per hanc ergo similitudinem ex depressione in parte inferiori.* (23) Y, nota el Esposo: *Absque eo quod intrinsecus latet*: (24) que este exterior de Angustias es compatible con el interior, que oculta; que si al exterior redundan Angustias, en el interior habitan Glorias: *Omnis gloria eius filiæ Regis ab intus.* (25) Es Maria en sus Angustias Madre de los Granadinos, como gloriosa Granada, que junta lo agrio de sus Angustias con lo dulce de sus Glorias; haze pazes su amor entre lo sangriento de sus Angustias, y lo hermoso de sus Glorias: siendo distinguida Gloria suya los granos, ò hijos, que en sì contiene: *Habitabunt in te filij tui.* (26) *Omnis gloria eius ab intus.*

Era en fin el dia muy lleno de luz; pero si bien se advierte, aun no se dexaba vèr el hermoso resplandor de los siete Astros, mayores Luminares de la Celestial Esfera; porque estos los tenia Dios reservados, para que illustrassen con sus nunca vistos lucimientos los siete restantes dias; y aunque son ocho los Sermones, claro està, que mis apagados discursos, no pueden hazer numero con los elevados de tan Gigantes Oradores, que seràn las siete maravillas del mundo: *Septem mundi mirabilia*: (27) dando en rayos de eloquencia las hermosas luzes de su facundia; y solo podrè competir en el afecto de desem-

(21) Cant. c. 4.
(22) Ibi.
(23) Hic.
(24) Ibi.
(25) Psal. 44.
(26) Isaiæ c. 62.
(27) Monelean. apud Theod. *de Ornatu Tepl.*

sempeñar la funcion: *Quia quod facultati substrahitur, ex abundantia bonæ voluntatis impletur*: que dixo San Pedro Damiano, (28) que nunca la lengua, y el amor apostaron igualdades, como enseña Ennodio: *Numquam par fuit lingua charitati.* (29) Pero si oy està Maria de de tanta Gloria, me facilitarà tanta Gracia como necessito.

(28) Serm.48. de Exalt. Cruc.

(29) Epist. 83. ad Senat.

AVE MARIA.



STABAT IUXTA CRUCEM IESU Mater eius.

Hic est Panis, qui de Cœlo descendit.

Et resplenduit facies eius sicut Sol. Joann. & Matth. cap. cit.



EN EL DOLOROSO THEATRO del immenso corazon de vuestra Santissima Madre (S. S. S.) fueron las ANGUSTIAS GLORIOSAS. Assi lo dexò probado, y lo dizen los Santos Padres, y Doctores Geronymo, Bernardo, Bernardino, Buenaventura, Alberto Magno, y otros, y con singularidad San Amadeo: *Inefabile* DOLORE GLORIOSO *pectus vrebatur.* (30) Y se infiere de aquella comun Philosophia, de que cabe en vn entendimiento vn acto, que pueda ser ciencia, fee, y opinion, respecto de vn mismo formal objeto. Luego en la Santissima voluntad, y capacissimo corazon de MARIA fueron sus ANGUSTIAS GLORIOSAS; muy parecidas à las que en el glorioso Theatro del Thabor en este dia se registran. Hablaban Moyses, y Elias de aquellas Angustias, en que se avia de vèr el Divino Redemptor en su atormentada cruel Passion: *Dicebant excessum eius.* (31) Y afirma el Chri-

(30) Homil.5. de Laud.B.V.

(31) Lucæ c. 9.

(32) Homil. 57.

(33) Ioan. c. 13.

Chrifoftomo era la converfacion de la Gloria del Señor: *Dicebant gloriam eius*; (32) porque eran ANGVSTIAS GLORIOSAS las de fu Pafsion. Afsi lo acreditò el Divino Maeftro la noche de la Çena al inftituir aquel Augufto Sacramento: *Nunc clarificatus eft filius hominis*: (33) Aora quando ya me combaten las Anguftias de mi Pafsion, aora me glorifico: *Nunc tempore pafsionis glorificatus eft filius hominis*, leyò el Eminentifsimo Cayetano: aora con la gloria de eftas Anguftias me glorifico. Luego fi quando Chrifto bien nueftro tiene prefentes las Anguftias de fu Pafsion, fe obftenta gloriofo: *Refplenduit facies eius, ficut Sol*. Si al inftituirfe aquel Divinifsimo Sacramento fon tan GLORIOSAS las ANGVSTIAS que padecia, que entonces fe glorifica: *Nunc glorificatus eft*; afsi Maria Santifsima quando mas dolorida, quando mas llorofa al pie de la Cruz: *Stabat Mater dolorofa, iuxta Crucem lachrymofa*, entonces fe obftenta mas Gloriofa, poniendo termino à fus lagrimas: *Sed quia GLORI[illegible]Æ fum, vltrà iam flere non poffum*. Quando mas combatido fu corazon al pie de la Cruz, entonces fon en fu pecho las ANGVSTIAS GLORIOSAS: *Inefabili* DOLORE GLORIOSO *pectus vrebatur*.

(34) Init. lib. de Affumpt.

(35) Lib. de Exc. B.V.

(36) D.Thom. 1. p. q. 25. art. 6. ad 4.

Y tanto, que vengo empeñado, en que fon tan GLORIOSAS las ANGVSTIAS de efta Soberana Reyna, que en ellas tiene fu mayor Gloria. Todos los Santos Padres, y Doctores Sagrados quando llegan à encarecer, y calificar la mayor Gloria de Maria Santifsima, la cifran en la altifsima dignidad de fer Madre de Dios. De efta con efpecialidad la deducen San Juan Damafceno, San Ephren, San Buenaventura, y el Fenix de los Doctores Auguftino llegò à dezir, que ni el corazon puede percebir, ni la lengua explicar la Gloria de la altifsima dignidad de Madre de Dios: *Huius dignitatis effectum nec cor concipere, nec lingua valet exprimere*. (34) Porque fi efta fuprema Dignidad excede todo lo que no es Dios, en fentir de San Anfelmo: *Quod Dei Mater excedat omnem altitudinem, quæ poft Deum dici, aut cogitari poteft*; (35) y es infinita, como enfeña el Angelico Doctor: *Beata Virgo ex eo, quod eft Mater Dei, habet quamdam dignitatem infinitam*, (36) le correfponde la mayor Gloria: afsi lo diò à entender-

tender el glorioſo honor de nueſtras Becas Mayores Santo Thomàs de Villanueva : *Quæ gloria Matri Dei non congruit?* (37) Vna Gloria, que aunque fuera infinita, no excediera el premio à la dignidad infinita de Madre de Dios, como lleva el Venerable Doctor Eximio: *Quia illa dignitas eſt altioris ordinis, & ſuo modo infinita, vnde etiam ſi in infinitum illa gratia intenderetur, numquam excederet terminos, aut debitam proportionem illius dignitatis.* (38) Porque como dize el Santo Arçobiſpo de Toledo Ildefonſo, es incomprehenſible la Gloria, que mereciò Maria por Madre de Dios: *Eſt incomprehenſibile præmium gloriæ, quod meruit.* (39) Pues lo mayor de tanta, è incomprehenſible Gloria digo, que vinculò Maria Santiſsima en ſus Anguſtias. Fundar eſta propoſicion, al parecer tan dificil, ſerà todo el empeño de mi Oracion.

(37) Serm. 2. de Nativ.

(38) Tom. 2. in 3. part. diſp. 18. ſect. 4.

(39) Serm. 2. de Aſſumpt.

Sea la prueba primera nueſtro Evangelio, en que nos pinta San Juan à Maria en el Tronco de la Cruz llena de Anguſtias: *Stabat iuxta Crucem*, y luego la califica de Madre de Dios: *Mater eius*, y aun repite tres vezes tan ſuprema infinita dignidad: *Et ſoror Matris eius. Cum vidiſſet Matrem. Dicit Matri ſuæ.* Porque luze mas eſta Señora el ſoberano titulo de Madre de Dios, en que ſe cifra ſu mayor Gloria, quando al pie de la Cruz penetrò ſus maternales entrañas el cuchillo de ſus Anguſtias crueles. Ya sè que me diràn, y con razon, que Maria Santiſsima fue Madre verdadera de Dios deſde la feliciſsima Encarnacion del Verbo Divino en ſus Entrañas Puriſsimas: *Ecce concipies, & paries filium.* (40) Luego ſi la Corona incomparable de ſu Maternidad infinita ciñe eſta Señora, deſde que tuvo à Jeſu Chriſto en ſus Entrañas; còmo es poſsible, que la mayor Gloria de tã felìz Corona eſtuvieſſe reſervada para luzirſe en las Anguſtias, que padeciò junto à la Cruz? Pues aſsi es, y lo dicho dicho; que ſi fue la mayor Gloria de Maria, ſegun los Santos Padres, el ſer Madre de Dios, nunca ſe corriò el velo à tanto reſplandor, à tan incomprehenſible Gloria, como quando atraveſſaban ſu corazon, y entrañas las mortales Anguſtias, que padecia al pie de la Cruz. Me explicarà vn Texto.

(40) Lucæ c. 1.

Vna dificultad tan notable ſe le propuſo à Salo-

 mon,

mon, que solo su resolucion le hizo plausible su nombre. Dos mugeres llegaron à su recto Tribunal, litigando por la propriedad de vn hijo, sin que huviesse mas testigos en la causa, que los clamores de ambas. Yo soy madre de este infante, dezia vna; porque es el mismo, que concebì en mis entrañas. Desmintiendole, clamaba la otra, alegando era la verdadera madre. Aun para vn Salomon fue question bien dificil: *In quæstionibus difficilimis.* (41) Decidiò en fin el caso el cuchillo, que pidiò aquel sabio prudente Juez, para dividir el infante: *Afferte mihi gladium.* (42) Y declaròse la verdadera madre: aquella à quien traspassò las entrañas el cuchillo: que se perturbaron tanto: *Commota sunt quippè viscera eius,* (43) que por sus angustias se acreditò, que era su madre: *Hæc est enim mater eius.* (44) En fin, si aquella muger fue madre de su hijo desde que lo concibiò en sus entrañas, al cuchillo que se las penetrò, debiò la honra, y gloria de su feliz maternidad. El golpe amenazado le commoviò las entrañas, y el cuchillo se las atravessò, causandole tales angustias, que el mas prudente juizio, arbitro de tan dificil sentencia, reconociò era su madre. El infante era suyo; pero el cuchillo declarò esta propriedad: *Date huic infantem vivum.* (45) Era madre; pero à las angustias de sus entrañas se debiò vnicamente se declarasse madre: *Commota sunt viscera eius. Hæc est mater eius.*

(41) *Tentare eum in ænigmatibus.* Vers. *In quæst. difficil.* 3. Reg. cap. 10.

(42) 3. Reg. c. 3.

(43) Ibid.

(44) Ibid.

(45) Ibidem.

Fue Maria Santissima Madre del Divino Redemptor desde que le concibiò en sus Purissimas Entrañas, y le diò à luz: *Ecce concipies, & paries filium.* Pero reparese bien, que entonces nada padeciò, ni pudo aver dolor, ni Angustias en sus amorosas Entrañas, como no huvo en su virginal Cuerpo, y que la commocion de sus Maternales Entrañas, las Angustias, que mas las penetraron, fue aquel cuchillo, que le profetizò Simeon: *Tuam ipsius animam pertransibit gladius.* (46) Entonces se passaron de parte à parte las Purissimas Entrañas desta gran Reyna: *Commota sunt viscera eius*: y al traspasso mayor de sus Entrañas debiò la declaracion de Madre de su Divino Hijo: *Hæc est Mater eius*; que aunque lo fue desde que le concibiò, el cuchillo le declarò la Gloria de tan excelsa Maternidad: *Date huic infantem vivum.* En fin, si esta Divina

(46) Lucæ c. 2.

Se-

Señora tiene vinculada toda su Gloria en ser Madre de tal Hijo, el reconocimiento de tanta Gloria se lo debiò al cuchillo, que la llenò de Angustias al pie de la Cruz: *Stabat iuxta Crucem Mater eius.* Y si amagò à la expressada muger el de Salomon: *Afferte mihi gladium*, passò à descargar el golpe tan inhumano en el corazon de Maria, q̃ el mas alto conocimiẽto no puede llegar à penetrar las Angustias, q̃ ocasionò en sus piadosas Entrañas: *Nec mens cogitare valebit, quanto dolore aficiebantur pia viscera Mariæ*: como dixo el Doctor Melifluo: (47) Siendo la executoria mayor de ser Madre de Dios el cuchillo, que penetrò sus Santissimas Entrañas: *Afferte mihi gladium. Date huic infantem vivum. Stabat iuxta Crucem Mater eius.*

(47) D. Bern. Lament. B. V.

Afiançarè el discurso con la Profecìa del Santo Simeon: *Et tuam ipsius animam pertransibit gladius, vt revelentur ex multis cordibus cogitationes.* (48) Te llenarà de Angustias el cuchillo, que penetrarà tus Entrañas, para que se manifiesten los intentos de muchos corazones. Mucho ha fatigado à los Sagrados Expositores esta vltima clausula. Porque si el cuchillo solo abre el corazon de Maria: *Tuam ipsius animam*, como son muchos los que han de manifestar sus arcànos pensamientos? *Ex multis cordibus cogitationes.* Què del caso el profundo Euthimio: antes que las Angustias combatiessen el corazon de Maria, podia dudar la ignorancia, si esta gran Princesa era verdadera Madre de Dios; porque tanta Gloria solo se declara en las Angustias: pero viendola llena de las mas amargas, revelòse de los corazones humanos la sospecha, y se confessaron convencidos, de que era Madre de Dios: que solo siendo Madre Maria, pudo abrir la puerta à tantas Angustias: *Vt revelentur cogitationes eorum, qui suspicabantur, hanc non esse illius Matrem.* (49) Luego si las Angustias de Maria Santissima son infalibles premissas, para inferir que es Madre de Dios, es precisso, que siendo esta su mayor Gloria, en sus Angustias vinculasse esta gran Señora toda su mayor Gloria.

(48) Lucæ c. 2.

(49) Euthim. ibi.

A la luz de este discurso entiendo el enfasis profundo de vn Texto de Isaìas. *Ante quam parturiret, peperit: Et ante quam veniret partus eius, peperit masculum.* (50) Antes de parir à su Hijo Maria (dizen el Niseno, y Damaseno) le

(50) Isaiæ c. 66.

le diò à luz. Dos partos tuvo esta Gran Señora: pero es notable la diferencia entre ellos: que al primero llama el Evangelico Profeta sencillamente parto; pero al segundo, parto con dolor: que esso quiere dezir en propria frasse, y en inteligencia del grande Ricardo: *Parturire, est ante partum, & in partu laborare.* (51) Mas claro: Naciò Jesus de las Entrañas de Maria la primera vez sin ocasionarlè dolor; pero naciò segunda vez de sus Purissimas Entrañas à violencia de crueles amargas Angustias al pie de la Cruz: *Maria sine dolore peperit Salvatorem, sed in eius passione, quem diu ante peperat, parturijt. Tunc enim in ipsa fuerunt dolores, vt parturientis*, què expone el de Santo Laurencio. (52) Este parto fue sin duda patente declaracion, de ser Maria Madre de Dios; porque si parir esta grande Reyna al Salvador es ser Madre suya, hasta que tuvo tan recias Angustias no se declarò la Gloria de ser Madre de Dios: *Ante quam parturiret, peperit.* Aora sì, que se declara por felicissimo el parto primero de Maria, quando dà segunda vez à luz con sus Angustias à su Hijo: *Antequam veniret partus eius, peperit masculum.* Aora sì llega à vna Gloria tan grande, que con justa razon por nunca oyda la pondera el Propheta: *Quis audivit vmquam tale?* (53) Aora sì llega à vna Gloria, que en Maria no tiene semejante: *Et quis videbit huic simile?* (54) Grande Gloria de Maria ser Madre de Dios, quando le concibiò en sus Entrañas, quando le diò à luz; pero Gloria inaudita, Gloria incomparable, quando en su doloroso parto es Madre de Dios: *Quis audivit vnquam tale? Et quis videbit huic simile?*

(51) Lib. 4. de Laud.B.M.

(52) Ibidem.

(53) Isaie vbi sup.

(54) Ibidem.

Pero aun no he dicho toda la Gloria mayor de Maria, pues se extendiò la de ser Madre, à ser en sus Angustias Madre de los hombres, que es vna Gloria tan incomprehensible de esta gran Reyna, que no cabe en las vozes. Aora llego à entender el justissimo motivo que tendria esta Soberana Señora, para hallarse presente à la muerte de su Amantissimo Hijo, y no indultar con la ausencia las Angustias, que le ocasionò expectaculo tan doloroso. Aunque tenia presciencia de todas ellas, se vino à multiplicar con la vista sus Angustias: teniendo en su soberano regazo, como otra Sunamitis, à su querido Hi-

Hijo, muerto: *Super genua sua mortuus est*, (55) para que alli en sus Angustias la constituyesse el Divino Redemptor Madre de los hombres: *Mulier, ecce filius tuus.* (56) Llamòla muger, y no madre suya, porque ardiente su amoroso incendio como que renunciaba el derecho de hijo, para refundirlo en nosotros, y para que de tal suerte se reputàra tan Madre de los hombres, como que no tenia otro hijo: *Ecce Mater tua*, (57) y como esto es vna Gloria incomprehensible de Maria, la llama, dize San Epiphanio, como con estudio muger, no se engañasse el Mundo, y la adorasse Divina, al registrarla entre sus Angustias tan Gloriosa: *Consulto illam vocabit mulierem, ne mundus deciperetur, Deam illam proclamans.* (58)

(55) 4. Reg. c. 4.

(56) Ioan. c. 19. *Fidelium tuorū personam Ioannes hic represen tat.* Corn. hic.

(57) Ibi.

(58) Apud Cartag. hol. 5.

Y reparo, que aunque advierte el Evangelista Amado, que la recibiò por Madre suya: *Accepit eam in sua*, no dize, que esta Señora expressasse, aceptar entonces la Gloria de Madre de los hombres. Pues si el Divino Redemptor la constituye en tan grande Gloria, por què suspende la aceptacion tan piadosa Princesa? Dirè, lo que discurro en Gloria de las Angustias de Maria. El tener el Evangelista, y los Fieles à Maria Santissima por Madre en sus Angustias, como esto se haze con amor, y veneracion limitada, pudo explicarse en el Evangelio: *Accepit eam in sua*; pero el admitirlo Maria, el ser en sus Angustias Madre nuestra, es vna Gloria tan singular, è incomprehensible, que no cupo en las palabras, se reservò al silencio, porque no cabia aun en la admiracion. Lo dirè de otro modo: Refiriendo el Evangelista S. Lucas el purissimo parto de Maria, dize que diò à luz à Jesus como à su Hijo Primogenito: *Et peperit Filium suum Primogenitum.* (59) No tuvo mas hijo hasta que en la Cruz entre sus Angustias adoptò à los hombres por hijos, alli tuvo cumplida su mayor Gloria de Madre; no se manifestò hasta que se le señalaron hijos declarados hermanos de Jesu Christo: *Primogenitus in multis fratribus.* (60) Esta declaracion de tan feliz Maternidad estuvo reservada para la Cruz: *Mulier, ecce filius tuus*: en nombre de Juan se le adjudicaron infinitos hijos, y se extendiò su mayor Gloria de Madre, à ser Madre en sus Angustias de los hombres.

(59) Lucæ c. 2.

(60) Ad Rom. c. 8.

Pero

Pero notese vna muy recomendable circunstancia de tan gloriosa Maternidad, que si grande por ser Madre de todos los hombres, singularissima en serlo de los Granadinos, que son sus hijos escogidos, pudiendo dezir esta Divina Señora, que tal fortuna cabe en su eleccion, que fue solo suya, y muy premeditada; pues aunque el Evangelista la aceptò por Madre: *Accepit eam in sua*, tuvo Maria suspensa la aceptacion de Madre en sus Angustias, hasta que se entrò por essas puertas acompañada de Angeles, eligiendo à los Granadinos por hijos suyos; y diziendo en declaracion de su Maternidad, si otras Ciudades, si otros Fieles me eligen por Madre en otros Mysterios, Yo en mis Angustias os elijo à vosotros, queridos Granadinos, por hijos mios: *Non vos me elegistis, sed ego elegi vos.* (61) Que si la Gloria de Madre consiste, y empeña en favorecer, la acepta mi cariño, donde he de extender mas el benigno manto de mi proteccion, aqui en Granada, en esta tierra me aparezco; porque aqui he de vincular mi benigdidad amorosa en los siglos venideros con mis hijos escogidos los Granadinos; aqui he de acreditar el cariño de mi Maternidad, y la extension de mi mayor Gloria.

(61) Ioan.c.14.

No se note de apossionado el pensamiento, que tiene clara prueba. Temeroso llega Moyses à estrenar en la Zarça los primeros favores de Dios, que se le apareciò en aquella tierra santa; y desembarazado de su turbacion, oyò el recomendable nombre, que declaraba ya la Divina Magestad: *Ego sum Deus Abraham, Deus Isac, Deus Iacob.* (62) Yo soy Dios de Abraham, Dios de Isac, y Dios de Jacob. Dios de estos me declaro. Pues, Señor, y el pobre de Adàm? No fabricò su penitencia de las ruinas de su culpa el grande templo de la reconciliacion? Abèl justo, donde se queda? Las primeras Aras, que estrenò la Religion, no se vieron arder con los agradables humos, y suave olor de sus sacrificios? Y el Santo Enoc? Su virtud no le colocò, donde su vida continua haze venerable la justificacion de sus obras? Y aquel Noè piadoso? Las aguas todas, en que se viò agonizar el Mundo, no confessaron, que no podian extinguir los piadosos incendios de su caridad? Pues, Señor, no sois tam-

(62) Exod. c. 3.

tambien Dios suyo? Por què os apareceis aora en la tierra entre los ardiētes resplandores de vna espinosa Zarça, intitulandoos Dios de Abraham, de Isac, y de Jacob, y no Dios de Adàm, de Abèl, de Enoc, y de Noè? Lastima es, que no entren à la parte en el nuevo credito de esse recomendable titulo, extension de vuestra mayor Gloria?

Oygase la solucion. Dios aceptò la penitencia de Adàm, los sacrificios de Abèl, la virtud de Enoc, y la piedad de Noè, y era Dios de estos; pero no desahogò del todo en ellos su grande beneficencia, la gloria mayor de su nombre: *Beneficæ potentiæ Deus nomen est,* (63) y por esto no se publica Dios de ellos. Apareciòse en la tierra en los brazos de vna Zarça, en que brillaban entre sus dolorosas espinas los resplandores de Gloria, que la inundaban, y elige entonces à Abraham, Isac, y Jacob, para declararse Dios de ellos: *Deus Abraham, Deus Isac, Deus Iacob.* Hizo aquella tierra dichosa, y estableciò el pacto de sus misericordias con Abraham, y sus descendientes, prometiòles la tierra de Promission, vinculò en Abraham, y su posteridad su gran beneficencia: y este fue el motivo de tomar el titulo de Dios de Abraham, de Isac, y de Jacob; porque en ellos avia de emplear sus favores: *Quia hisce Tribus* (dize el gran Cornelio) *familiaris, & mire beneficus fuerat Deus, eorumque posteris se benefacturum promisserat.* (64)

(63) Philo Hebr. lib. de Somnijs.

(64) In c. 3. Exodi.

Fue constituida Maria Santissima al pie de la Cruz Madre de los hombres: *Ecce Mater tua*; mas reservò declarar, y tomar este titulo, hasta que se apareciò en esta tierra, santa, y dichosa, por averla pisado esta gran Reyna; hasta que se dexò vèr en Granada vestida de Angustias dolorosas, y llena de resplandores gloriosos, no aceptò, y publicò el soberano nombre de Madre en sus Angustias; eligiò à los Granadinos por hijos, porque en ellos, y su posteridad avia de vincular su piadosa maternal beneficencia. No lo ha executoriado assi esta Gran Señora, repartiendo milagrosos beneficios à quantos han implorado su Clemencia, y tanto que ya no caben en el guarismo los portentos? Digalo, como lo sabe, y aun tiene experimentado toda Granada, que yo solo dirè

aora,

aora, que fue esto extender aquella mayor Gloria à que llegò Maria por sus Angustias: que por ser Madre en sus Angustias de los Granadinos, consiguiò vna Gloria tan grande, è incomprehensible, que no cabe en las vozes.

Y tan elevada, que parece, compite con la misma Gloria de Dios. Por amor nos franqueò Dios la dicha imponderable de adoptarnos por sus hijos: *Videte qualem charitatem dedit nobis Pater, vt filij Dei nominemur, & simus.* (65) El ser los Granadinos hijos de Maria, lo facilitaron sus Angustias: y como en lo natural tenemos Padre, y Madre, tienen los Granadinos para su bien espiritual Madre, y Padre por adopcion. El adoptarnos Dios por hijos suyos, fue poner la Corona à sus finezas en gloria suya: porque aunque la Redempcion costò el precio infinito de la Passion: *Empti enim estis prætio magno*: (66) solo nos libertò del infeliz cautiverio de la culpa, dexandonos con la marca de siervos de Dios: *Nunc vero liberati à peccato, servi autem facti Deo*: (67) pero passarnos de libertos à hijos, fue el lleno de la felicidad nuestra, y Gloria de Dios: fue llegar à aquella amistad del hombre con Dios, que pareciò impossible al Philosopho en sus disputas: (68) pero esta Gloria de Dios en adoptarnos por hijos, fue por amor segun el Apostol. Y Maria Santissima còmo adoptò à los Granadinos por hijos? Tambien fue por amor, pero à costa de sus Angustias como he dicho, y aprendì de San Juan Damasceno, que afirma, que como no las tuvo quando diò à luz à su Primogenito, al adoptar à los hombres sus hermanos, se llenò de Angustias: *Quos dolores in partu effugerat, passionis tempore substinuit.* (69) Como diò à luz tantos hijos, tantos Granadinos pagò con vsura la excepcion maravillosa de Angustias, que logrò en su purissimo parto primero: *Nunc solvis cum vsura, quod in partu non habuisti à natura*, que dezìa el Melifluo Bernardo. (70)

Haga aora nuestra veneracion paralelo de vna, y otra filiacion, y de vna, y otra Gloria. Es question bien dificultosa en la Philosophia del Amor, qual es su mayor empressa, para acreditar mayor gloria: dar, ò padecer? No consultèmos dictamenes humanos, que como su amor es ciego, no podràn conocer esta verdad à ojos cerra-

(65) 1. Ioan. c. 3.

(66) 1. Ad Cor. c. 6

(67) Ad Rom. c. 6.

(68) Lib. 8. de Amic. c. 7.

(69) De fide lib. 4. c. 15.

(70) Lam. B. V.

cerrados. El Padre Eterno està por la liberalidad, siendo el *Non plus vltra* de su amor aver llegado à dar à su mismo Vnigenito: *Sic Deus dilexit mundum, vt filium suum Vnigenitum daret.* (71) La sabiduria infinita del Hijo lleva, que està la mayor Gloria del amor, en padecer. *Maiorem hac dilectionem nemo habet; vt animam suam ponat quis pro amicis suis.* (72) Dios tiene à su favor el dictamen del Eterno Padre: Maria Santissima el de su Divino Hijo: entre tales personas quien pronunciarà sentencia?

(71) Ioan. c. 3.

(72) Ioan. c. 15.

Consultèmos à Salomon, que ya hemos visto, què sabio prudente Juez haze. Formò su elevada idèa vn discreto enigma para admiracion de la Reyna Sabà, esculpiendo en vn anillo dos Coronas, la vna de oro, y otra de espinas: y aunque en el circulo formò diferentes letras, gravò en el centro esta inscripcion: *Victoria amoris.* (73) la victoria del amor. Decifra el enigma la comun inteligencia por profecia de la Encarnacion soberana; pero lo que aparece es vna Corona de oro, signo de la liberalidad, y vna Corona de espinas, simbolo del padecer: como que el amor igualmente tiene la gloria de coronarse victorioso con el padecer, y con el dar; que si esto es desahogo de vn corazon magnanimo, padecer es blason glorioso de vn valor constante: y assi igualmente vencen, y llegan à vna misma gloria la magnanimidad generosa, que la Angustia constante. *Victoria amoris.*

(73) Guillel. Hamero, lib. de Mir. 70. Interp.

Estas son las dos filiaciones propuestas: esta la alta competencia de la Gloria de Maria en sus Angustias, eligiendo à los Granadinos por hijos, con la Gloria de Dios en su liberalidad, adaptando à los hombres por hijos. Coronese el amor de Dios con corona de oro; porque nos dà liberal à su Vnigenito: *Vt filium suum Vnigenitum daret*: para hazernos hijos de Dios: *Vt filij Dei nominemur, & simus.* Coronese Maria con Corona de espinas; porque haze hijos suyos à los Granadinos, à costa de las Angustias que padecia: *Mulier, ecce filius tuus. Ego elegi vos*; y quede tan elevada la Gloria de Maria en sus Angustias, que parece compite felizmente con la Gloria de Dios.

Pero suponiendo la diferencia de Dios, à pura criatura, vaya el realçe, que estarà desseando la devocion.

Granadina à favòr de su Madre, y Virgen de las Angustias. Ser esta Señora Madre de los Granadinos, le costò sus amargas Angustias, y siempre crece la estimacion lo que mas cuesta. Ser hijos de Dios por su liberalidad, es hazer vna lisonja à su naturaleza Divina, que es dar: *Ipsa natura Dei edare,* (74) y se llama Dios de dar; y no fuera perfecta la Deydad, si no fuera tan fecunda, y liberal: *Non est perfecta Deitas, nisi filium habeat, & fructum ex se pariat,* que dixo el grande Cyrilo Alexand. (75) pero costàr Angustias, venirse Angustiada à buscar por hijos los Granadinos, es acrysolar el afecto en la fragua del doloroso amor, que se corona constante: *Victoria amoris:* y serà su corona de espinas; pero espinas, q̃ tienen la mayor Gloria de Laureles: y assi triunfa Gloriosa esta Soberana Señora con sus Angustias. *Hoc itaque patiendi genere GLORIOSÆ triumphans,* que dixo el citado S. Amadeo. (76)

(74) Philo Hebr. lib. de Somn.

(75) Lib. 1. Thesaur. c. 6.

(76) Vbi suprà.

De aqui no puedo passar, Dulcissima Señora Madre nuestra, temiendo como otro Eufranor el fracasso, peligrando la fee, ò despeñandome la devocion: bien conozco no aver acertado à sondar el alto mar de vuestras Angustias, y Glorias; pero recebid Señora los anhelos de mi pecho en las aras de vuestro aplauso. Y tu Granada dichosa, que lograste que essa Celestial Reyna en la mas viva representacion de sus Angustias se entrasse por tus puertas, declarandose Madre singular de los Granadinos, cedan à esta Gloria todas las que te coronan, ò Illustrissima Ciudad, que si la fina eloquencia del grande Chrisostomo pudo dezir, hablando de su Amantissimo Pablo, que el cuchillo, que segò su Apostolica cerviz, era para su cabeza la mayor corona: *Sit mihi gladius ille pro corona.* (77) Tu, ò gloriosa Granada, podràs dezir, y con mucha razon, que es tu mas estimable corona no vn cuchillo, sino los siete, que atraviessan el corazon purissimo de Maria: *Sit mihi gladius ille pro corona.* No ay duda, que se distingue mucho, la que lògras con tan especiosos esmaltes entre todas las Ciudades del Orbe Christiano; pero el que sobresale entre sus vistosos granates es el encendido amor, que professas à Maria en sus Angustias: *Sit mihi gladius ille pro corona.* Goza mil vezes en horabuena tan feliz corona por mas recomendable glorio-

(77) Serm. apud Metaphrast.

so blason de tus escudos: y los mas seguros tendràs, y todos tus hijos de las Angustias de Maria: pues si te amenazan los golpes de la Divina Justicia, se quedan siempre en amagos, porque los rebate Maria, para ti inexpugnable Torre, cercada de inumerables escudos: *Mille clypei pendent ex ea.* (78) Es Maria en sus Angustias para Granada, aquella excelsa Torre, que era defensa incontrastable à la mas feliz Ciudad, y à todos sus habitadores, siendo para todos en sus ahogos, cuydados, sustos, y enfermedades, el mas cierto benigno refugio, y el mas experimentado Divino remedio: *Erat autem Turris excelsa in media Civitate, ad quam confugerant simul viri, ac mulieres, & omnes Principes civitatis.* (79) Teniendo tu Ciudad afortunada tan dentro de tu corazon à Maria de las Angustias: *In media civitate,* bien puedes confiar, te continuarà sus favores, y muy especiales.

(78) Cant. c. 4.

(79) Iudic. c. 9.

Que esta piadosissima Madre ama con ternura à los que la aman con fino corazon: *Ego diligentes me, diligo:* (80) y à sus escogidos hijos, como à sus mismas entrañas. Que, si el Apostol Pablo queria à Onesimo como à sus mismas entrañas: *Tu autem illum vt mea viscera suscipe;* (81) porque aunque tenia otros hijos espirituales, à este avia engendrado espiritualmente entre Angustias: *obsecro te pro meo filio, quem genui in vinculis.* (82) Esta Soberana Señora, que en sus Angustias es Madre de los Granadinos, los quiere como à sus mismas entrañas. Y aunque tiene à todos los fieles por hijos, como los Granadinos le costaron Angustias, à estos quiere mas, como parte de sus dulcissimas entrañas: *Vt viscera mea.* Por estos hijos de sus Angustias ruega à Dios: *Obsecro te pro meo filio, quem genui in vinculis.* Y es poderosissima su intercession para conseguirles continuos beneficios, y aun el mas importante, el verdadero arrepentimiento de las culpas. Sea assi Señora: todo lo aveis de hazer, que para todo os diò vuestro Santissimo Hijo el poder. Tu que sabes convertir las piedras en estanques de agua: *Qui convertit petram in stagna aquarum.* (83) Tu que estàs acostumbrada, à hazer de las duras rocas, fuentes de aguas: *Et rupem in fontes aquarum*: (84) aumenta las experiencias de tus generosas piedades, convirtiendo misericordiosa la rebelde piedra

(80) Prov. c. 8.

(81) Ad Philem. c. 12. Cornel. *Viscera sua vocat filium suum quem genuit in Christo. Videntur enim filij esse quasi pars viscerũ Matris: & maternũ, & tenerrimũ amorem suũ in onesimũ exprimat.*

(82) Ibi.

(83) Psalm. 113.

(84) Ibi.

de-

de nuestro corazon en abundātes raudales de lagrimas, y las duras rocas de nuestros ojos en fuentes caudalosas de aquel licor, q̄ lava nuestras manchas: que por obstinados q̄ estèn, siendo tu la misma Gracia de Dios: *Gratia ipsamet Dei*, (85) sabràs tambien con gracia muy suave ablandarlos: *Gratia longè suavissima, quæ duriora saxa liquefiunt.* (86) Sea assi Madre de Misericordia: y à esse Señor Sacramentado, con cuya Augusta presencia se han authorizado estos solemnissimos Cultos, presentanos desde aora, para aquella vltima de nuestra vida, y principio tremendo de la eternidad, en que te necessitamos especialissima Madre, y Abogada nuestra, alcançanos desde luego la gracia, que es prenda segura de la Gloria. *Ad quam, &c.*

(85) Anonimus in Mæneis Grecor. die 25. Iul.

(86) Ioan. à Iesu Mar. tom. 2. p 66.

(***)

O. S. C. S. R. E. L. S.